

Aceptado para publicación en *Lo que Une y Divide a los Mexicanos. ENVUD 2010*. Volumen editado. Ciudad de México: Banamex y Fundación Este País.

## **Valores, Creencias y Aprobación Presidencial**

**Vidal Romero<sup>1</sup>**

### **Introducción**

El interés por describir y comprender los valores y creencias de una sociedad es relevante en tanto que las diferencias o coincidencias de grupos sociales en estas dimensiones tengan un impacto sustantivo; esto es, que importen para efectos de nuestro bienestar individual y como colectivo social. De otra forma la descripción queda sólo al nivel de dato curioso. Por ejemplo, el que a X porcentaje de la población prefiera el helado de vainilla sobre el de chocolate y que Y porcentaje prefiera lo contrario nos habla de una diferencia entre grupos de la sociedad, pero, ¿importa? Muy probablemente no. Este se trata sólo de un dato irrelevante para el bienestar social.

Ahora bien, si encontramos que Z porcentaje de mexicanos prefiere que el gobierno no transfiera recursos a los agricultores y que W porcentaje prefiere lo contrario, ¿importa? En este caso la respuesta es sí. Los grupos W y Z muy probablemente apoyarán a distintos partidos políticos en función de esta preferencia y esto de alguna forma se verá reflejado en el gobierno que tendrán todos los miembros de esta hipotética sociedad, por tanto, afecta la redistribución de recursos y el bienestar de este agregado.

En este breve ensayo pretendo precisamente analizar si las coincidencias y diferencias en ciertas creencias y valores de los mexicanos tienen algún efecto en su evaluación del presidente. ¿Importan

---

<sup>1</sup> Agradezco la invitación del Banco Nacional de México para participar en este volumen y el apoyo para esta investigación de la Asociación Mexicana de Cultura A.C. y del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt.

nuestras posiciones y valores para evaluar al presidente? ¿Importan de igual forma para todos los grupos de mexicanos?

Respondo a estas preguntas empíricamente utilizando los datos de la Encuesta Nacional sobre Valores: Lo que une y divide a los mexicanos (ENVUD de aquí en adelante) realizada por el Banco Nacional de México y la Fundación Este País en 2011. Encuentro, controlando por variables de desempeño y partidismo, que entre las variables de valores y creencias la dimensión de nacionalismo es la que mayor impacto tiene en aprobación presidencial. Quienes mayores sentimientos nacionalistas tienen, son más propensos a aprobar al presidente. En cuanto a las posiciones sobre el papel del Estado en la economía, los mexicanos más liberales económicamente son menos propensos a aprobar al jefe del ejecutivo, aunque la relación se revierte al tratarse de posiciones sobre el libre comercio. En cuanto a la dimensión tradicional de valores liberales-conservadores—como los relacionados con la religión, matrimonio, u homosexualidad—los efectos en aprobación son pequeños o inexistentes. Desagregando los efectos por entidad, hay alrededor de un tercio de estados en donde prácticamente no hay ningún efecto de este tipo de predisposiciones para aprobar al presidente, lo que implica que en dos terceras partes de las entidades, la aprobación del presidente no se decide completamente con base en su desempeño.

Nos importa entender la aprobación del presidente porque es una medida que aproxima la evaluación que los ciudadanos tienen del presidente. En una democracia, esta evaluación aproxima el margen de maniobra que tiene el mandatario con la sociedad y con su oposición política para gobernar (Brody, 1991). Adicionalmente, existe evidencia de que al menos parcialmente la evaluación del trabajo del presidente impacta la decisión de voto por su partido político (Romero, 2009).

La literatura existente explica la decisión de aprobar, o no, al jefe del ejecutivo con base en tres variables principales: evaluación de desempeño del gobernante (Buendía, 1996; Romero, 2000;

Lewis-Beck y Stegmaier, 2000; MacKuen *et al.*, 1992; Magaloni, 2006; Stimson, 2004), personalidad (Cosío Villegas, 1974; Greenstein, 1982; George y George, 1998; Wattenberg, 2003), y predisposiciones—usualmente identificación partidista (Green, Palmquist y Schickler, 2002; Moreno, 2009). Idealmente quisiéramos que la aprobación presidencial estuviera influenciada fuertemente por la evaluación de desempeño y en mucho menor medida por la personalidad del mandatario y por las predisposiciones del individuo, para que el presidente tuviera los incentivos “correctos” para desempeñarse con base en las preferencias sociales. Usualmente la literatura se ha enfocado en explicar la aprobación del presidente con base en el desempeño de los ejecutivos y prácticamente no existen estudios en los que se indague sobre el impacto que tienen las creencias, valores y las posiciones sobre temas fundamentales. En la medida en que estas variables de predisposición tengan impacto en la decisión de aprobar, menos importará el desempeño del mandatario para su aprobación, situación que no es socialmente deseable.

En lo que resta de este capítulo presento el análisis empírico de los determinantes de aprobación presidencial con base en la ENVUD y los hallazgos sobre el impacto de valores nacionalistas y respeto por la autoridad, las creencias sobre el libre comercio y el papel del Estado en la economía, y los valores tradicionales liberales y conservadores. Enseguida presento los resultados comparados de las distintas dimensiones analizadas y los resultados desagregados por entidad federativa. Concluyo con las implicaciones principales de este trabajo.

## **Datos y hallazgos**

Los datos utilizados para estimar el efecto de creencias, valores y posiciones en la aprobación presidencial provienen de la edición 2010 de la ENVUD, los cuestionarios fueron levantados entre noviembre y diciembre de 2010. Al momento de levantarse la encuesta el 58 por ciento aprobaba al

presidente Felipe Calderón, una aprobación relativamente alta comparada con otras naciones. La aprobación (la variable dependiente) está medida en la encuesta como una variable binaria.

Para estimar cómo impactan las variables de interés a la aprobación presidencial utilizo una serie de modelos logísticos con errores estándar robustos y clustering por entidad federativa. Los modelos logísticos estiman la probabilidad de observar la categoría de interés—en este caso aprobar al presidente Calderón—dadas ciertas variables explicativas. Los errores estándar robustos corrigen por heterocedasticidad en el modelo y el clustering por entidad ajusta los errores por la potencial no-independencia de las observaciones dentro de cada entidad federativa. Dada la potencial multicolinealidad entre las variables de creencias y valores, corro modelos separados para variables con alta correlación entre sí, utilizando un idéntico modelo base.

El modelo base contiene cuatro variables sociodemográficas que controlan por: sexo, edad (en 5 categorías), tipo de localidad (urbana o no-urbana), escolaridad (en 9 categorías), la evaluación del gobierno en el combate al narcotráfico (como proxy de evaluación de desempeño) y partidismo (tres variables binarias que indican si el entrevistado se identifica, o no, con el PAN, el PRI o el PRD). El total de casos para los distintos modelos va de un mínimo de 14,949 observaciones a 15,447 observaciones en el máximo.<sup>2</sup>

Con base en estos modelos estimo los efectos para tres grupos de variables: valores nacionalistas y respeto por la autoridad, las creencias sobre el libre comercio y el papel del Estado en la economía, y los valores liberales y conservadores. En las siguientes secciones presento y discuto los resultados.

### *Valores nacionalistas y de respeto por la autoridad*

---

<sup>2</sup> Dadas las características de esta publicación y el espacio disponible, mantengo al mínimo el detalle de los modelos econométricos. Cualquier información requerida está disponible mediante solicitud al autor.

Los valores nacionalistas y de respeto por la autoridad han sido asociados en la literatura como ligadas a la confianza en las instituciones (Inglehart, 1997). Las variables que exploro en este trabajo confirman esta afirmación, en este caso relacionadas con aprobación presidencial. Respecto del orgullo de ser mexicano, en una escala de 1 a 10 donde 1 es nada orgulloso de ser mexicano y 10 es muy orgulloso de ser mexicano, el promedio de orgullo es 9.1, y sobre qué tanto ayudó la Revolución al país, casi la mitad afirma que ayudó mucho y 37 por ciento que ayudó algo. Estos son temas que en altas proporciones tienden a unir a los mexicanos. Todo constante, esperaríamos que a mayores valores nacionalistas de un individuo, mayor será su propensión a aprobar al presidente; esto bajo el supuesto de que la figura del presidente de alguna forma representa a la nación.

En cuanto al respecto por la autoridad, el 80 por ciento de los ciudadanos está de acuerdo con que sería bueno que existiera mayor respeto. La hipótesis es relativamente obvia, todo constante, a mayor respeto por la autoridad, esperaríamos observar mayor propensión a aprobar al presidente.

Los resultados de los modelos de regresión confirman ambas hipótesis. La gráfica 1 muestra el impacto marginal de cada variable cuando esta varía de su mínimo a su máximo manteniendo todo lo demás constante. Una forma de comprender mejor los impactos marginales es suponer que tenemos a dos individuos idénticos en todas las variables del modelo—sexo, edad, escolaridad, localidad en que habitan, evaluación del trabajo en combate al narco y en partidismo—pero estos gemelos estadísticos son distintos en su orgullo de ser mexicanos, uno está nada orgulloso de ser mexicano, mientras que el otro está muy orgulloso de ser mexicano. Por esta sola diferencia entre los gemelos, esperaríamos que—según los datos en la gráfica 1—el individuo que está muy orgulloso de ser mexicano sea 26 por ciento más probable de aprobar al presidente respecto del individuo que no está nada orgulloso.

[Gráfica 1 por aquí]

El tamaño de los efectos es sustantivamente importante. La gráfica 2 simula el nivel de aprobación que esperaríamos para el rango de valores de la variable de orgullo de ser mexicano. Todo constante, entre quienes no tienen orgullo de ser mexicanos la aprobación del presidente sería de 36 por ciento, lo que contrasta con el 62 por ciento que alcanzaría entre quienes están muy orgullosos de ser mexicanos.

[Gráfica 2 por aquí]

Estas variables que tienden a unir a los mexicanos en sus posiciones nacionalistas y de respeto a la autoridad otorgan un piso relativamente alto a la aprobación; esperaríamos que el castigo en evaluación a desempeños malos de los gobernantes sea amortiguado por estos valores, algo ciertamente conveniente para los mandatarios, pero no deseable para el colectivo social.

#### *Valores liberales y conservadores*

El segundo grupo de variables explicativas de la aprobación presidencial que exploro son las relacionadas a la dimensión tradicional de valores liberales y conservadores. En específico indago en el impacto de posiciones sobre los temas que la literatura identifica como clivajes significativos: la eutanasia, el aborto, la homosexualidad, el divorcio, la infidelidad en el matrimonio, y el que un hombre le pegue a su esposa. Estos temas son medidos por la ENVUD en una escala en donde el 1 significa “nunca se justifica” y el 10 representa “siempre se justifica”. Hay una significativa división de los mexicanos en cuanto a la justificación del divorcio, la homosexualidad, la eutanasia, y el aborto. Se observa más unión respecto de no justificar la infidelidad matrimonial y de que un hombre le pegue a su esposa.

Agrego además dos variables directamente relacionadas con la religión. La primera mide qué tanto los individuos se guían por la creencia de que “Dios proveerá”, respecto de la que hay mucha variación en las creencias de los mexicanos; y la segunda más limitada a católicos (aunque son el 82 por ciento de la muestra) indaga sobre qué tan importante es la Virgen de Guadalupe en la vida del individuo, sobre esta variable hay un poco más de acuerdo entre los mexicanos.<sup>3</sup> En una escala de 1 a 10, donde 1 es nada y 10 muy importante, para el 56 por ciento es muy importante y sólo el 15 por ciento asignan importancias de 5 y menores.

Esperaríamos en principio, como hipótesis, que los individuos más conservadores fueran más propensos a aprobar al presidente, todo constante. Esto porque, casi por definición, se trata de individuos relativamente menos propensos a cambios, la desaprobación del mandatario implica de alguna forma expresar una preferencia por cambiar las cosas. Ciertamente es posible pensar en casos que falsean esta hipótesis; por ejemplo, si el presidente es marcadamente liberal en sus políticas, esperaríamos que fuera más probable que un individuo conservador desaprobara al ejecutivo. Así, podría tratarse de una cuestión más coyuntural y que dado que el presidente al momento de aplicar la ENVUD es de corte conservador, coincidan conservadores y quienes aprueban al ejecutivo, al menos en el margen.

Los resultados de los modelos de regresión en la gráfica 3 confirman la hipótesis, individuos más conservadores son más propensos a aprobar al presidente. Nótese, sin embargo, que el tamaño del impacto de los temas de la dimensión liberal-conservador es relativamente pequeño y varios son estadísticamente no-significativos.

[Gráfica 3 por aquí]

---

<sup>3</sup> Véase Florescano (1996) para una buena explicación de las raíces y significancia de la Virgen de Guadalupe en México, y Moreno (2005) sobre los determinantes de la importancia de la Virgen entre los mexicanos.

De los temas explorados, sólo las posiciones sobre el aborto y la eutanasia tienen algún efecto en la aprobación presidencial. Todo constante un individuo en contra del aborto o de la eutanasia es 6 y 7 por ciento respectivamente más probable de aprobar al ejecutivo. Las posiciones sobre la infidelidad matrimonial, el divorcio, la homosexualidad y el que un hombre le pegue a su esposa no importan para decidir si se aprueba o no al presidente.

Según los datos, los individuos más religiosos—medido por los temas directamente relacionados como la importancia de la Virgen de Guadalupe y la creencia en que Dios proveerá—son relativamente más propensos a aprobar al presidente. Todo constante, estos individuos son 7 por ciento más probables de aprobar al Presidente que los no-religiosos, un impacto que no es especialmente importante en términos sustantivos.

#### *Creencias sobre el libre comercio y el papel del Estado en la economía*

Finalmente exploro el impacto en aprobación de distintas creencias sobre el libre comercio y el rol del Estado en la economía. La hipótesis general es que, todo constante, aquellos individuos más liberales en términos económicos—esto es, los que apoyan al libre comercio y se oponen a la intervención del Estado en la economía—son menos probables de aprobar al presidente. Al igual que en el caso de los valores conservadores-liberales las posturas del propio presidente afecten la propensión a aprobarlo cuando estas coincidan, o no, con las del entrevistado. En este caso el presidente Calderón es caracterizado más hacia el liberalismo económico, es decir, sus posturas coincidirían con las de quienes favorecen el libre comercio y se oponen a la intervención del estado en la economía, lo que es opuesto a la hipótesis establecida.

Para indagar en la dirección y magnitud de los efectos aproximo esta dimensión con base en distintas variables que miden el acuerdo de los individuos con que: (a) los impuestos deberían

reducirse, aún si esto significa menos servicios públicos, (b) es mejor un gobierno que deje a los individuos y las empresas la actividad económica, (c) debería haber mayores diferencias de ingreso como incentivo al esfuerzo, (d) debería aumentar la propiedad gubernamental de las empresas, (e) la competencia es mala. Saca lo peor de las personas, (f) los individuos deben tener más responsabilidad para sostenerse, y (g) el comercio mundial es bueno.

Los resultados de los modelos de regresión arrojan resultados no totalmente determinantes respecto de la hipótesis de esta sección o del contra-argumento de coyuntura. Según se observa en la gráfica 4, sólo tres variables resultan estadísticamente significativas, pero se observan efectos encontrados entre libre comercio y la intervención del Estado en la economía. Aquellos individuos a favor del libre comercio son 15 por ciento más probables de aprobar al presidente que quienes se oponen, lo que va en contra de la hipótesis inicial y en el mismo sentido de coincidencia de posiciones con el ejecutivo; este es el efecto más grande encontrado en esta dimensión. Por otro lado, las posturas significativas—intervención del Estado en la actividad económica y reducción de impuestos a costa de servicios públicos—están en el mismo sentido de la hipótesis. Quienes más se oponen a que intervenga el Estado son menos probables de aprobar al Presidente.

[Gráfica 4 por aquí]

### **Impacto comparado de las variables**

Para comprender mejor el peso relativo de las variables de valores y creencias presento en la gráfica 6 el impacto comparado de las variables que resultaron significativas en los modelos de regresión. Se observa en la gráfica 5 como la variable que más peso tiene, al menos al momento de levantamiento de la ENVUD, es la evaluación del gobierno en la lucha contra el narcotráfico, este

es el proxy para desempeño. Este es un resultado esperado y deseable, ya que una alta composición de desempeño en la medición de aprobación implica un público crítico al desempeño del ejecutivo.

[Gráfica 5 por aquí]

La segunda variable con mayor impacto es el orgullo de ser mexicano. Este no es un resultado óptimo socialmente, ya que implica que dada esta predisposición, buena parte de la decisión de aprobar o no al presidente está determinada de antemano sin mucho razonamiento, lo que afecta la estructura de incentivos que tiene el presidente para desempeñarse con base en las preferencias sociales.

Curiosamente las variables de creencias sobre el papel del Estado en la economía y sobre el libre comercio tienen un reducido impacto relativo a valores liberales-conservadores, algo no esperado, dado que las variables de la dimensión liberal-conservador en lo económico parecieran estar más cercanas a la gestión de gobierno que el otro tipo de valores y creencias más cercanas a predisposiciones de tipo religioso y nacionalistas.

Si bien el promedio de impacto nacional de los temas de creencias y valores es menor al de desempeño y partidismo en casi todos los casos, existe una significativa variación en el impacto cuando desagregamos los efectos al nivel de entidad federativa. Para ilustrar esto, la gráfica 6 muestra el impacto en aprobación de dos variables de predisposición por entidad federativa: El orgullo de ser mexicano y la importancia de la Virgen de Guadalupe. Los datos provienen de réplicas de modelos idénticos para todas las entidades, lo que hace comparable la información. Las líneas punteadas en -5 y 5 de cada eje contienen a los datos que, en promedio, no resultan significativos, es decir, entidades en las que el tema en cuestión no es relevante para determinar la aprobación del presidente de la república.

[Gráfica 6 por aquí]

En la gráfica 6 se observa una alta proporción de entidades en las que ambos temas explican cierta predisposición a aprobar o desaprobar al ejecutivo—que son las entidades fuera de los rangos delimitados por las líneas punteadas. Se trata de casi dos tercios de las entidades del país, lo que es un número muy alto y no deseable. Destacan entidades como Colima, Baja California Sur, Guanajuato, Sonora y Tabasco en donde la propensión en una o ambas dimensiones es mucho mayor al promedio nacional; no son necesariamente estados en los que la aprobación deba ser sistemáticamente alta o baja, sino estados en los que la aprobación se compone en buena parte de predisposiciones en detrimento de la evaluación de desempeño.

### **Conclusiones**

Los resultados de este ensayo indican una alta presencia de predisposiciones en la decisión de los mexicanos para aprobar al presidente. Esta estructura de aprobación implica que la variación en la decisión individual y, por tanto, de los niveles de aprobación presidencial en México debieran tener menos variación de la que esperaríamos solamente basados en la valoración del desempeño del ejecutivo. Esta no es una estructura ideal, pero tampoco algo inesperado, no sólo en México sino en cualquier régimen político. Los individuos opinamos sobre cuestiones políticas con una mezcla de razón y predisposiciones.

### **Bibliografía**

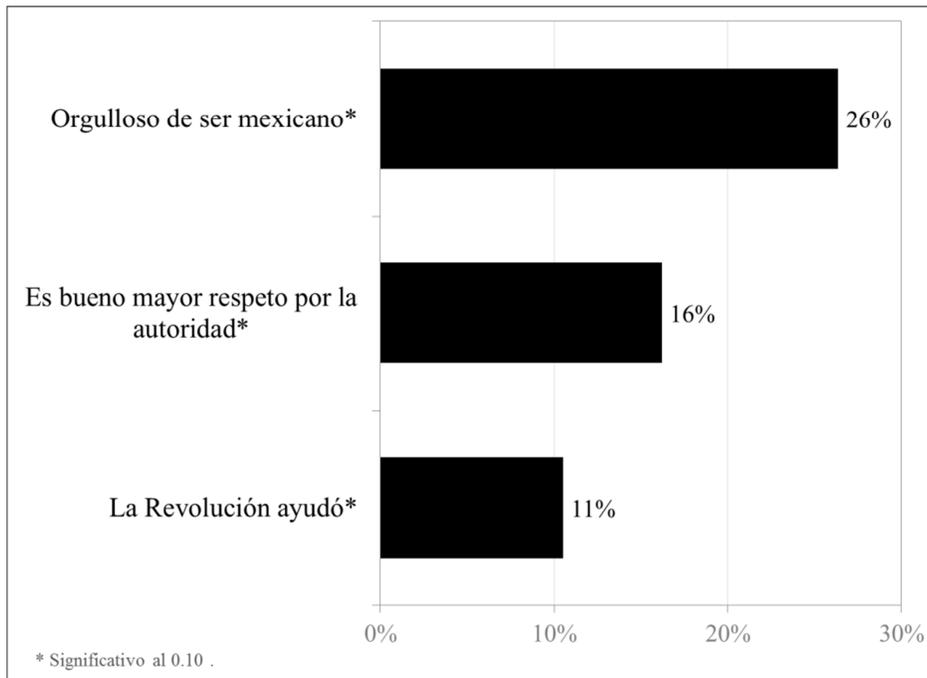
Brody, Richard A. (1991), *Assessing the President: The Media, Elite Opinion, and Public Support*, Stanford, CA, Stanford University Press.

- Buendia, Jorge (1996), "Economic Reform, Public Opinion, and Presidential Approval in Mexico, 1988-1993", *Comparative Political Studies*, Vol. 29, Núm. 5, pp. 566-591.
- Cosío Villegas, Daniel (1974), *El estilo personal de gobernar*, Ciudad de México, Editorial Joaquín Mortiz.
- Florescano, Enrique (1996), *Etnia, Estado y Nación: Ensayo sobre las identidades colectivas en México*, Ciudad de México: Taurus.
- George, Alexander L. y Juliette L. George (1998), *Presidential Personality and Performance*, Boulder, Westview Press.
- Green, Donald, Bradley Palmquist, and Eric Schickler (2002), *Partisan Hearts and Minds: Political Parties and the Social Identities of Voters*. New Haven: Yale University Press.
- Greenstein, Fred I. (1982), *The Hidden-Hand Presidency: Eisenhower as Leader*, New York, Basic Books.
- Inglehart, Ronald (1997), *Modernization and Postmodernization*, Princeton, NJ: Princeton University Press
- Lewis-Beck, Michael y Mary Stegmaier (2000), "Economic Determinants of Electoral Outcomes." *Annual Review of Political Science*, Vol. 3, pp. 183-219.
- MacKuen, Michael *et al.* (1992), "Peasants or Bankers? The American Electorate and the U.S. Economy", *American Political Science Review*, Vol. 86, Núm. 3, 597-611.
- Magaloni, Beatriz (2006), *Voting for Autocracy: Hegemonic Party Survival and its Demise in Mexico*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Moreno, Alejandro (2003), *El votante mexicano: Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- (2005), *Nuestros valores. Los valores de los mexicanos en México y en Estados Unidos al inicio del siglo XXI*, Los valores de los mexicanos, Tomo IV. Ciudad de México, Banco Nacional de México.
- (2009), *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*. Ciudad de México, H. Cámara de Diputados, LX Legislatura y Miguel Ángel Porrúa.
- Romero, Vidal (2000), "Impacto de la Evaluación de Políticas Públicas en la Evaluación Presidencial", Tesis de Maestría, Instituto Tecnológico Autónomo de México.
- (2009), "La herencia del presidente: Impacto de aprobación presidencial en voto". *Política y Gobierno*. vol. XVI, núm. 1, primer semestre.

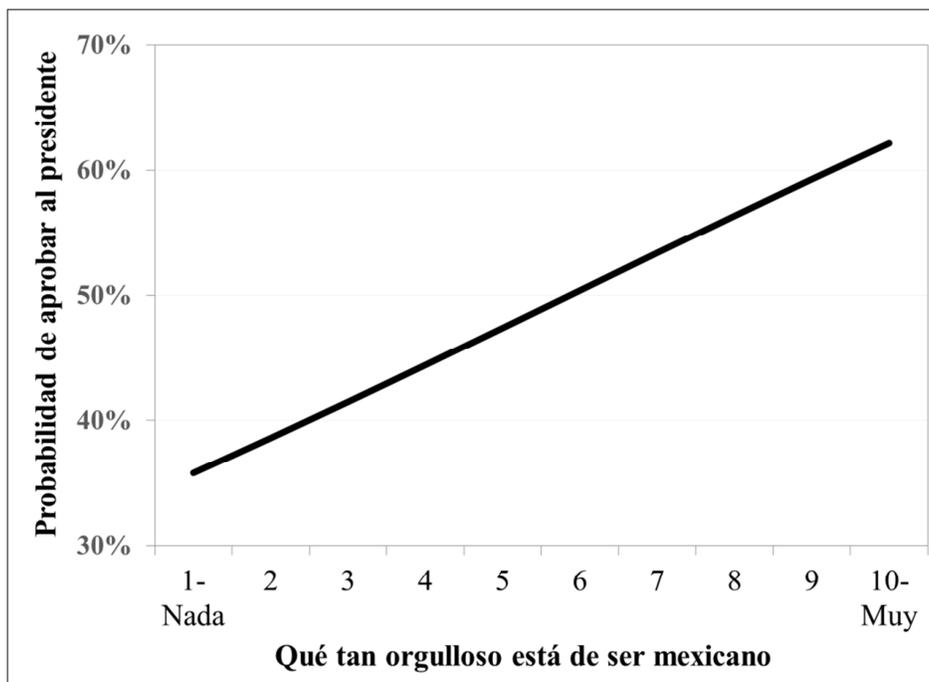
Stimson, James A. (2004), *Tides of Consent: How Opinion Movements Shape American Politics*, Cambridge, Cambridge University Press.

Wattenberg, Martin P. (2003), "The Clinton 2000 Effect in Perspective: The Impact of Retiring Presidents on Their Parties' Chances of Retaining the White House", *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 33, Núm. 1, pp. 164-171.

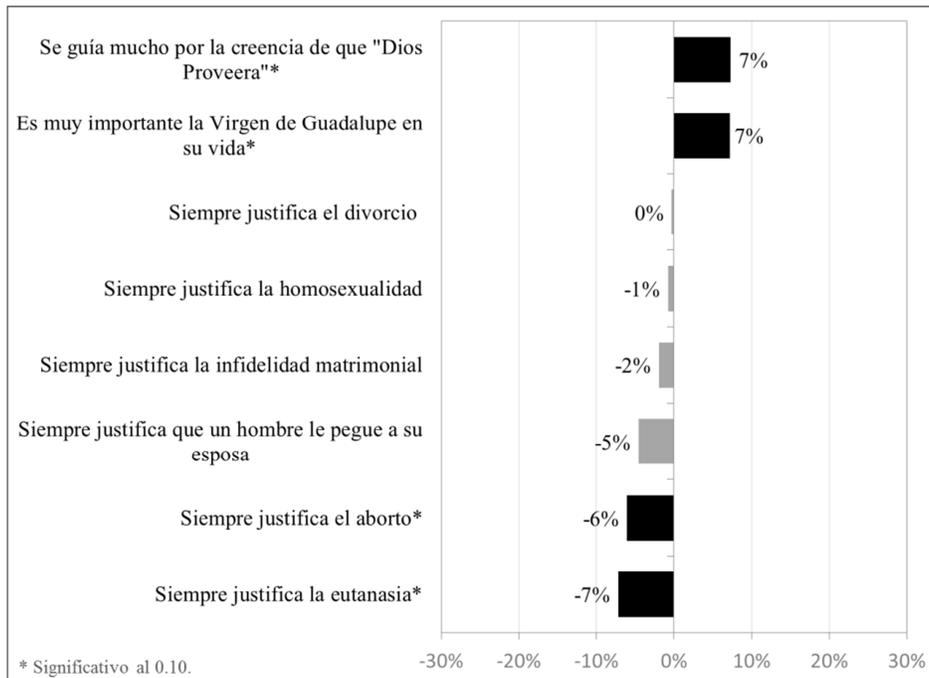
Gráfica 1 – Impacto de nacionalismo y respeto a la autoridad en aprobación



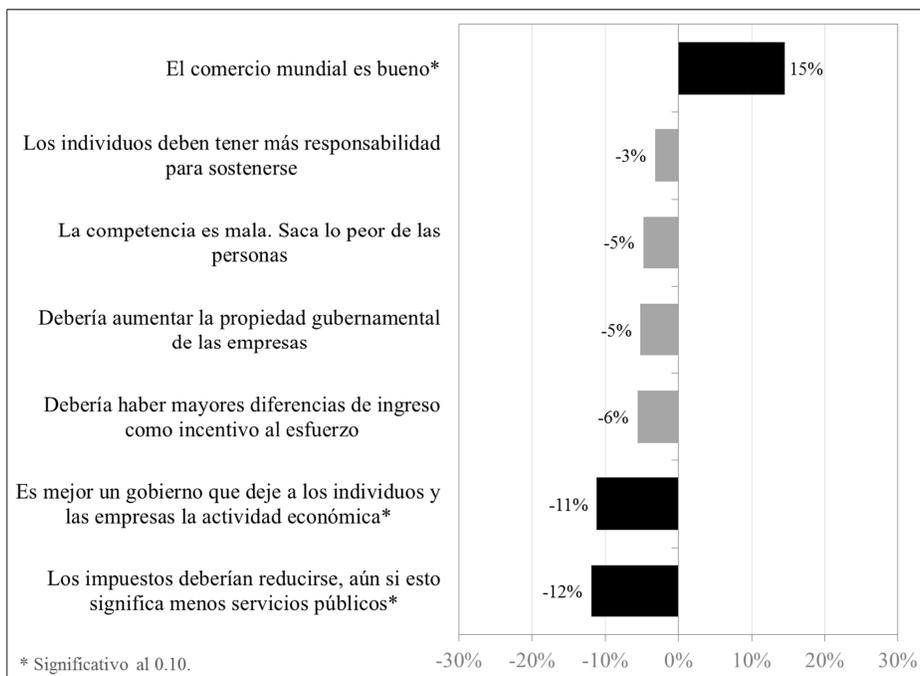
Gráfica 2 – Probabilidad de aprobar al presidente por orgullo de ser mexicano



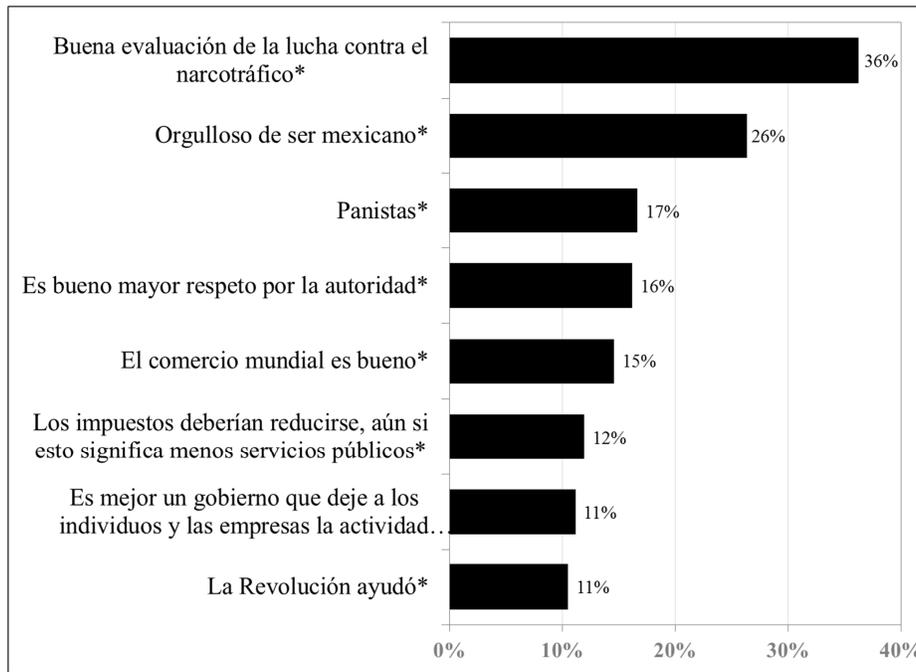
Gráfica 3 – Impacto de valores liberal-conservador en aprobación



Gráfica 4 – Impacto de posiciones económicas en aprobación



Gráfica 5 – Impacto comparado de las variables significativas



Gráfica 6 – Distribución de impactos por entidad federativa

